

Cartagena, La Unión y Di... putaciones, un mes... 1 pta. Región, trimestre... 4 Resto de España, un año... 15

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TELÉFONO NÚM. 143

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Año II - Núm. 381

La Mañana

Diario independiente

General, 20 céntimos línea.—Anuncio especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

PAGOS ADELANTADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Teatro núm. 1

25 EJEMPLARES 75 CÉNTIMOS

Cartagena Sábado 22 Mayo 1909

Curándose en salud

Un hombre cándido y pulquérrimo aparece en el fondo de «La Tierra» (sin segunda!) todo vulgarizado y todo nuevo.

Nosotros que sabemos que es el mismo de siempre y que estamos conformes — rara avis — en que es vulgar, no tenemos por qué escudriñar en estos recovecos de la madre Tierra.

Además, por mucho que se disfrace, siempre asoma la oreja y lo coacemos al punto. No es fácil desprenderse de pronto de toda una vida de trucos y sutilezas acomodaticias, ni cabe en lo posible romper el eslabonamiento de insidias y ambiciones que constituyen un temperamento.

Por esto, cuando vemos emerger de las líneas enrevesadas de los editoriales de «La Tierra» todo ese turbión de rencores y de envidias, señalamos el lugar de donde brotan, por muy modernista, por muy disimulada que aparezca la exhorcación.

Flotando sobre las columnas del periódico, se bosqueja la contrariedad que su director experimenta por ver impugnada su impugnación contra las elecciones municipales.

A dos motivos puede esto atribuirse.

O a su olímpica posse que le induce a creerse indiscutible, ó al miedo de que sus deleznablez razonamientos encuentren fácil demolición.

Escribir, escribir en hueco, sin substancia, por la obsesión de agitar, de bullir, aunque todo se desgrane, y caiga en lo abstruso y en lo estéril. Esta es la misión que a sabiendas cumple el director de «La Tierra», sin que le arredre el ridículo, y sin que le preocupe el decepcionado asombro de los cándidos que le siguen.

Estos son los verdaderos cándidos, no él, como hoy se proclama en soberbia modestia falsa.

Amontonar tonterías sobre necesidades, por decir algo aunque esto sea contradicción de sus dichos y de sus actos de otras épocas.

Y últimamente, boatear porque el cargo de Secretario del Ayuntamiento de Cartagena no lo desempeñe un abogado, aunque según él, abogado puede serlo cualquiera; pero claro es que cualquiera no puede ser Secretario del Ayuntamiento, aunque se llame Juan Vulgo.

EL DIA EN PALACIO

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 21 a las 20

Su Majestad el Rey ha visitado el campamento de Carabanchel acompañado de los generales Linares y Villar y Villate y el cuarto militar.

Don Alfonso revisó a los quintos de infantería y cazadores que después desfilaron marcialmente.

El Rey regresó a palacio a las 12'30.

Esperábase el Presidente del Consejo de Ministros con quien despachó brevemente.

El Sr. Maura puso a la firma el decreto referente al escalafón de la dirección general de Registros.

Seguidamente recibió el Monarca a la comisión de la Asociación del Progreso de las Ciencias, presidida por el Sr. Moret y en la que figuraban los doctores Carracido y Calleja.

El general Concas visitó también a S. M. para invitarle a que presida la apertura del Congreso que se celebrará en Valencia el próximo otoño.

Al salir de palacio preguntaron varios periodistas al general Concas si se referían a él ciertas alusiones de la prensa, referentes a un general exministro de Marina sobre el asunto Macías, a lo que respondió el señor Concas:

«Eas son cosas de la gente menuda del ministerio, pero ¡guay de ellos!» Terminada la visita de la comisión del Progreso, quedose el Sr. Moret conferenciando con el Rey, durante la entrevista más de hora y media.

Interrogado por los periodistas a su salida, dijo que era cierto que ha-

bía estado mucho tiempo arriba, pero que no se había dado cuenta por haberse tratado de cosas de cierta importancia.

Preguntándole si se aprobaría integro en el Senado el proyecto de Administración local, el Sr. Moret movió la cabeza y al insistir los periodistas, lanzó una exclamación sonriendo al meterse en el coche.

Los poetas jóvenes

Razón de amor

Porque soy español y poeta te adoro. Porque soy español y me mata la pena; esa pena que vibra bajo el eco sonoro de la lenta guitarra que solloza en la trena.

Porque llevo en mi sangre mucha sangre de moro. Porque tú eres gitana; porque tú eres morena. Porque vence mi espada la bravura del toro bajo el sol de esta España que calcina la arena.

Porque siento nostalgias de alegrías salvajes cuando aspiro el aroma de tu cálido aliento, cuando muestras la brasa de tu lengua lasciva.

Yo te adoro! Te adoro, porque en estos parajes de Granada, el bochorno que palpita en el vientro da un olor a tu carne de pasión siempre viva.

José G. Vela.



La leyenda vuelve

Ya era razón, que estos pasionales endemoniados y cafes tuvieron un rasgo épico.

Hasta ahora, entregaron a la faja la prerrogativa de nutrir la crónica, y así quedó ella, aeribillada a golpes de salvajismo por puños bárbaros de jayanes chulos, que están pidiendo el grillete en el pesucoso ya medio siglo.

Para seguir tirando, necesitaba el drama la sentimentalidad de una nota romántica. Hacía falta la figura caballeresca y magna de un Alonso ó el heroísmo desesperado de Gonzalo de Córdoba.

La pistola de Werther, era preciso arrancar a las manos de Larra y entregársela como tesoro divino a las manos zafias de nuestra juventud.

Y así podríamos cubrir la fuesa hedionda de nuestros crímenes pasionales con la tela áurea de nuestra leyenda vieja...

En un lugar de la Ribera de Sueltas, denominado Botogordo, se ha desarrollado el suceso.

Con beneplácito de todos, se amaban Dolores Ruiz y José Quero. José un honradete aldeano y Dolores una agraciada moza de diez y nueve años.

He aquí que Dolores, enferma repentinamente y muere. Y que al practicarla la autopsia se advierte que la muchacha estaba embarazada y que la muerte fué producida por envenenamiento.

El novio, desesperado, loco de dolor puso fin a su vida al enterarse del fin de su amada.

De la rudeza aldeana, había de venir este sublime rasgo de pureza y de amor. Hacía falta el carácter ingenuo y la naturaleza impulsiva de estos amantes para embellecer con rosas la tumba de sus cuerpos ensangrentados por el crimen.

Se necesitaba la fuerza propulsora de sus corazones para embellecer la vulgaridad de un suceso corriente y dejar un idilio donde estuvieron sus vidas que extranguló una pasión...

Ellos, sin imaginario, han devuelto a la desesperación nuestra, la pistola de Werther que apisionó Larra en sus dedos agarrados y, sin imaginario, le sangre de sus cuerpos ha retornado unas rosas rojas que guardamos como una ofrenda en el altar divino del suicidio.

J. Rodríguez Larrosa.

Junta de festejos

Bajo la presidencia del alcalde señor Sánchez Arias, reunióse ayer tarde en la Alcaldía la Junta organizadora de Festejos.

Concurrieron los Presidentes de la Asociación de la Prensa, del Circulo liberal, de la Diputación provincial, del Club de Regatas, Casino, Tiro Nacional, Federación gremial, Cruz Roja, Sociedad Económica, Cámara de Comercio, Sociedades obreras, señores Maestro, capitán del Puerto, Jefe de la Comandancia de Ingenieros, coronel del Regimiento de España, Teniente coronel de Sevilla, Director de la Unión Eléctrica, Director de la

Sucursal del Banco de España, de la Fábrica del gas, Dorda, Zamora, los Secretarios señores Puig Campillo y Portela y otros varios señores.

El Presidente de la Federación gremial Sr. Gómez Quiles, manifestó que llevaba un proyecto de festejos que fué leído a propuesta del señor Maestro y que consta de los siguientes números:

Velada marítima.—Fuegos acuáticos.—Concurso de escaparates.—Batalla de flores.—Coso blanco.—Exposición de fotografías.—Carreras a pié.—Juegos florales.—Concurso de bandas.—Fiesta mora.—Reparto de premios.—Retreta militar.—Cabalgata artística anunciadora.—Concurso de Foot-ball.—Bailes populares.

El Presidente de la Asociación de la Prensa propone que se asocie a la Junta la Comisión del Ayuntamiento y el Sr. Gómez Quiles a su vez propone que sean asociados también los señores Portela y Diaz Spottorno, acordándolo así la Junta.

El Alcalde ofrece su concurso para la mayor brillantez de la feria y la celebración de la Velada marítima, con carácter extraoficial hasta que lo someta a la aprobación del Ayuntamiento, lo que hará en la próxima sesión municipal.

Manifiesta el Sr. Maestro que no contribuirá a ningún festejo sino al iniciado por la Asociación de la Prensa, proponiéndose construir otra casa para obreros que pueda inaugurarse el mismo día que el de la Asociación.

Indicada la conveniencia del nombramiento de una ponencia que se encargue del estudio de los festejos ofrecidos por diferentes centros y los que además hayan de organizarse, son designados.

Presidente el señor Alcalde; Vocales los señores capitán del Puerto, Jefe de la Comandancia de Ingenieros, Presidente de la Asociación de la Prensa, Presidente del Casino, Presidente del Club de Regatas y Secretarios, los de la Comisión organizadora señores Puig Campillo y Portela.

Acordose por último que la ponencia celebre su primera reunión esta tarde a las seis.

Como uno de los trabajos preliminares ha de ser la confección del cartel de las fiestas, y supone nos que éste habrá de ser objeto de un Concurso, entendemos que en la reunión de esta tarde debía ser discutido este asunto, y establecidas las bases.

Tenemos noticias que los artistas cartageneros, entre los que se cuentan algunas señoritas, esperan las condiciones que se señalen, para acudir al Concurso, con lo cual se añade a los festejos otro número sumamente simpático y que servirá para suscitar una noble emulación, provechosa para el arte regional, ó local, por lo menos.

Desde Valencia

EN LA CIUDAD DEL ARTE

Impresiones

En Valencia estos días se libra un combate entre la Naturaleza que se ha empeñado en aguar las fiestas, y el empeño noble y justificado de los valencianos, que se hallan decididos a asombrar al Mundo con las grandezas de su Exposición...

Y lo conseguirán. La enorme extensión de terreno que aquella ocupa está materialmente llena de edificios de construcción sólida y caprichosa. Los estilos son: el Gótico en el Palacio Municipal; el del Renacimiento, en su más acabada pureza, en el Gran Casino; el Moderno en el Palacio de Agricultura; el Jónico modernizado en el Palacio de Bellas Artes y el del Renacimiento decorado fastuosamente en el Palacio de Fomento. La gran pista es un óvalo de 300 metros de desarrollo formado por las fachadas interiores de los palacios de Bellas Artes, Gran Casino y Salón de actos.

En esta pista se celebrarán las más espléndidas fiestas de la Exposición, como concursos hípicas, batalla de flores, cabalgatas y castillos de fuegos

artificiales. También servirá de escenario para estrenar el Himno de apertura de la Exposición. Todos estos festejos podrán presenciarnos cómodamente unas 12,000 personas, para lo cual se ha circundado la pista de elegantísimos palcos y tribunas.

Los claros de la Exposición están adornados de jardines, estatuas y surtidores, en tan profusa variedad, que dan la apariencia de un paraíso olímpico. Hay una fuente luminosa construida de cristal con figuras alegóricas de un aspecto fantástico que encanta.

La entrada al local se hace por una puerta de tres arcadas monumentales en cuyos extremos hay dos torres para Correos, Telégrafos y Sociedad de la Prensa.

Por todas partes se descubre la grandeza, cuyas componentes son los atributos de Valencia: arte, industria, agricultura, y sobre todo, el instinto del fomento y una voluntad de hierro.

Al aplazar la apertura de la Exposición los perjuicios han sido grandes. Infinidad de forasteros que habían venido creídos en que el 18 se inauguraría, tuvieron que marcharse con la gana ó esperar, con perjuicio de sus intereses, la llegada del día 22. De Murcia y Cataluña vinieron dos vagones de rosas y uno de claveles para la batalla de flores, los cuales se han vendido, casi regalados, por no tirarlos... Parecía, que en Valencia, habían llovido claveles y rosas.

El mal estado del tiempo resta ilusiones al forastero é imposibilita la rápida edificación de los pabellones. Una lluvia constante y caladera anega las calles y entangala las carreteras y caminos de carruajes—en Valencia hay muchísimos,—dando a la población un aspecto deplorable.

Todos estos inconvenientes no hacen decaer el ánimo de los organizadores y siguen tenaces la lucha en la que triunfarán.

En el concurso de belleza hubo seis reinas, entre las cuales es imposible, ¡imposible! el escoger una reina que pueda ceñir su frente con seis diademas... En todos los tiempos y en todas las edades, la mujer fue el leitívno de las almas enfermas, la musa de los artistas: a unos les inspiró la escultura de su carne, a otros la intensidad de su cariño y a los más la frialdad de sus desdenes.

Las seis reinas elegidas vestirán, el día de la inauguración, el traje típico del país, y serán presentadas al Rey... ¡Qué más pueden desear?... Un título de bellas, unas miles de pesetas, unas exhibiciones en periódicos y al público, y unas lisonjas de un Monarca... Será así como una fiesta galante de la Corte del Rey Luis, ó una sucursal del Olimpo...

Lo que ha molestado a los valencianos es que los dos acorazados inglés y francés, que han venido a cumplimentar al Rey, hayan fondeado fuera del puerto, habiendo suficiente calado en él.—El fondo del puerto excede de 30 plés, y el calado del «Justice» y el «Bacchante», es de 22 y 27 plés, respectivamente.

Es muy pesado para mí el dar unas impresiones, pues éstas parecen un programa de fiestas, más bien que una crónica, aunque creo, que otro día que haya más sol que de esperanzas, mi pluma describirá con alguna más galanura. Perdón...

Esteban Satorres.

Valencia, crucero «Cataluña» 18 Mayo 1909.

Un comunicado

Hemos recibido uno de D. Manuel Ródenas Martos manifestando que jamás se dedicó a negocios ilícitos y que si en su domicilio fueron encontrados papeles plateados de los que se emplean para construir cajetillas de tabaco fue por acceder al favor que le pedía un amigo suyo, de guardarlos hasta el día siguiente é ignorar que se hacían pesquisas por los guardias de Seguridad.

Declara también que ha estado 19 años al servicio de D. Nicolás Berizo y que ahora lo está al de D. Carlos García Tudela, que pueden proporcionar datos sobre su honradez y buena conducta.

Queda complacido al comunicante.

Un buen acuerdo

La Junta de Obras del Puerto ha sometido a la aprobación del Ministerio de Fomento, el Reglamento por que se ha de regir el Montepío para

sus empleados y obreros de carácter permanente.

No es esta la primera Junta que ha procurado ese beneficio para el personal a su servicio, existen otras varias que lo tienen ya implantado; mas no por eso son menos laudables los buenos deseos de dicha corporación, pues que de cualquier modo, la mejora ha de redundar positivamente en favor del personal, que con esto vé iniciada la serie de reformas pedidas por la Asamblea de empleados de puertos a los poderes públicos, hace ya bastante tiempo.

Nuestra más cumplida enhorabuena a los favorecidos por la reforma, deseándoles que la aprobación no se haga esperar mucho tiempo, y que pronto gocen sus laudables fines.

El subterráneo del Castillo de la Concepción

En una de las más céntricas calles de Cartagena, se demolió no hace muchos años una vieja casa, y al hacer las excavaciones para emplazar los cimientos, quedó al descubierto un hueco de unas cuatro varas de profundidad. Mucho llamó la atención aquel descubrimiento, y un amigo nuestro, gran curioso y aficionado a todo lo que huele a antiguo y misterioso, quiso indagar lo que aquella bóveda significaba, y se propuso hacer una exploración en su interior, para convencerse si sería alguna galería de las que muchas veces había oído decir que existían en el destruido castillo de la Concepción. Y en efecto, en unión de un compañero, por cierto extranjero, y provistos de dos potentes linternas, botas impermeables y una brújula, un pico, una barra y varias cuerdas, se aventuraron unanimente, y descendieron por la boca del hueco descubierto, dispuestos a escuchar todos los ruidos que satisficieran su curiosidad, y descubrir, si era posible, dónde empezaba y dónde terminaba aquel subterráneo.

No bien pisaron el fondo, observaron que se trataba de una galería perfectamente construida, que iba de Norte a Sur, elevándose en suave pendiente, en dirección al castillo de la Concepción, y decidieron marchar hacia este lado. El piso, resbaladizo a causa de la humedad, se encontraba algunas veces ensogado de anchas pizarras lagunosas, y en más de una ocasión tuvieron que vadear charcos de aguas pestilentes, filtraciones sin duda, de pozos negros.

Durante algún rato nada encontraron digno de que les llamara la atención, cuando uno de ellos vió apoyada en la pared, la enmohecida hoja de una espada, sin el más insignificante resto de empuñadura. La miraron y remiraron a la luz de los faroles, y no pudieron encontrar ni el más pequeño rastro de letras ó números, que indicaran una inscripción ó una fecha; bien es verdad que todo no era más que un pedazo de orin sucio y quebra dizo. Lo dejaron en lugar seguro, y siguieron su peligrosa ascensión.

Como a unos cuarenta metros de este hallazgo, ensancha la galería formando una especie de habitación de seis varas de anchura por siete de larga, teniendo a su alrededor un poyo de mampostería y el piso de ladrillos puestos de canto. Sobre este pavimento yacía un esqueleto en tan rara posición, que examinado cuidadosamente se encontró un clavo sobre el esternón clavado y junto a la calavera un fazo escurrecido de burda cuerda de esparto, aprisionando una vértebra cervical y colgando del techo un trozo de cuerda rota perteneciente sin duda al lazo que estaba en el suelo. Todo indicaba de una manera clara é indubitable que aquel esqueleto estuvo colgado del cuello, que allí alguien había sido ahorcado. Registráronse todos los rincones, reconociéronse las paredes, se hicieron algunas excavaciones en el piso y no se pudo encontrar ni el más pequeño rastro que diera algún detalle, alguna luz sobre lo ocurrido en aquel macabro aneurón.

Haciendo comentarios y queriendo descifrar lo que el clavo del esternón significaba y que quizás sujetara algún escrito en el que se explicara el porqué de tan espantoso suplicio, siguieron los exploradores su caminata lentamente y dirigiendo los rayos de sus linternas en todas direcciones, siempre buscando, cuando en un pequeño recodo que formaba la galería y después de subir cinco empinados

escalones, vieron empotrada en la pared una lápida de piedra negra con la siguiente inscripción:

AQVI YASSE LA PERJURA

D. SOL YEPE SEVILTADA EN VIDA POR MANDATO DE SV ESPOSO EL CAPEN DE CAVALLOS D. RODRIGO DE ROCATTI E ALVEAR. MALDITO SEA E ANATEMA CAIGA SOVRE AQVEL QUE LE DEDIQUE VNA OBACION O VN REQUERDO. QVE DIOS LA PERDENE E PERDENE ASY A SVS JVESES.

Ni cortos ni perezosos los dos excursionistas subterráneos, echaron mano a las herramientas y quitaron cuidadosamente aquella lápida y cual no fué su sorpresa, cuando en lugar de encontrar los restos de la desdichada Sol vieron el nicho vacío y sobre la saliente de una piedra un amarillento pergamino, bastante deteriorado por la acción del tiempo y la humedad y en el que se explicaba algo del espantoso drama del que en lejanos tiempos habían sido mudos testigos en aquellas soledades las mohosas piedras de las húmedas paredes.

Con grandes esfuerzos y no poco trabajo, pudieron leer aquel curioso documento que decía así.

«XPS In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti, amen—Sepan quantos este escripto bienen como nos Johan Martin é Alonso Sancho escuderos é homes de armas del noble capitán de cavallos D. Rodrigo Rocatti é Alvear, facemos jvro ante la Santísima Madre de Dios la Virgen María, de que nvtra D. Sol Yepe que yacia en qveste in-pace por mandado de sv esposo es innocent del crimen orrendo que se le acvsó ante el Cielo é ante los homes e hemos sacado su cadáver a los XX dyas de enterrada para darle cristiana sepultura en la capilla del Castillo dexando en sv lvgar qveste escripto. Asy nos lo manda nvestra consciencia e asy lo disponemos tomando sobre nos el castigo que nos trujere. Si facemos mal que Dios nvro Señor nos lo demande. E para que asy coste en su dya fr.—Hasta aquí la parte legible de este documento que aclara en parte la inscripción de la lápida, estando el resto completamente borrado, siendo una verdadera lástima que faltara lo más interesante, la fecha en que ocurrieron los sucesos de que nos hablan la piedra y el pergamino, pero sometido este a un minucioso estudio paleográfico, parece ser que su escritura tiene los trozos y los rasgos caract rísticos de la llamada itálica, propia del final del siglo XIV y principios del XV.

Como ya era hora en que venían los primeros claros del día, nuestros dos exploradores volvieron por donde habían ido, no sin llevar consigo la lápida, el pergamino, la cuerda de esparto y la espada, dejando para otra noche una segunda expedición.

He oído decir, que los objetos recogidos salieron de Cartagena y se encuentran hace bastante tiempo en poder de un arqueólogo alemán cuyo nombre ignoro.

F. Casal.

Mercado de metales

Telegrama directo, de nuestro corresponsal HENRY CAUL Y COMPAÑIA, de Newcastle-on-Tyne.

21 a LAS 20
Plomo... £ 13-9-4 1/2
Plata... 26 5/16

Cotización del zinc

LONDRES 21.

Marcas ordinarias, ton. £ 21-1-3

DE LAS DIPUTACIONES

Llano del Beal

Operada.—Lo ha sido con éxito feliz por el reputado cirujano de La Unión D. Julio Cebrián, la esposa de nuestro amigo D. Bernardo García.

Defunción.—Seguido de numeroso acompañamiento fue conducido ayer a la última morada el cadáver del que fue en vida nuestro querido amigo D. Juan Calderón Martínez, conocido por el apodo de «Casiano», persona honradísima y el gran amor al trabajo, con el cual pudo llegar a conseguir una mediana posición.